

ALFONSO GÓMEZ-LOBO
Georgetown University

En este trabajo me propongo contribuir a dilucidar el sentido de dos líneas del Sofista de Platón.¹ En la primera parte presento una sumaria interpretación del contexto en que se encuentran. En la segunda, las cito en el original y examino críticamente la interpretación de G. E. L. Owen procediendo luego a proponer una interpretación diferente.

I

En la parte central del diálogo (236 e 1 - 264 b 8) el huésped de Elea (HE) propone y resuelve el problema que se genera cuando afirmamos que algo parece ser y no es o cuando decimos que hay afirmaciones falsas (236 e 1 - 4). En el primer caso, según el diálogo, es posible derivar la conjunción de una afirmación y una negación del verbo "ser". De una imagen de algo es posible afirmar que es realmente (una imagen) y que no es realmente (lo que pretende representar) (240 a 7 - c 5). En el segundo caso, dado el modismo griego que define "lo falso" como "lo que no es" (en castellano diríamos tal vez "lo que no es el caso"), se llega a un resultado análogo (240 d 1 - 241 b 4). Afirmar

¹ He utilizado el texto del *Sofista* establecido por J. Burnet, *Platonis Opera*, Vol. I, Oxford: Clarendon Press, 1905. Este trabajo presupone la pequeña revolución copernicana en la interpretación de este diálogo que tuvo lugar hacia fines de la década del 60. La línea interpretativa desplazada es la de F. M. Cornford, *Plato's Theory of Knowledge*. London: Routledge, 1935 (hay traducción al castellano de N. L. Cordero y M. Ligatto, Buenos Aires: Paidós, 1968). La línea interpretativa que ha terminado por imponerse entre un número creciente de estudiosos es la introducida por M. Frede, en *Prädikation und Existenzaussage*, Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht, 1967 y por J. Malcolm, "Plato's analysis of *to on* and *to me on* in the *Sophist*", *Phronesis* 12 (1967) 118-129.

que hay falsedad implica sostener que lo que no es es (237 a 2-3). En ambos casos se viola el apotegma de Parménides que declara ser imposible que lo que no es sea (237 a 8).²

Luego del desarrollo de una serie de aporías cuya intención es mostrar que tanto la expresión “lo que no es” (*tò mē ón*) como la expresión “lo que es” (*tò ón*) usadas referencialmente — conducen a absurdos insalvables (237 b 7-250 e 5), el HE inicia el tratamiento positivo de la cuestión.

Dado que la mayor parte de las dificultades son generadas por el uso referencial del participio del verbo “ser” (*eînai*), un uso que habitualmente implica entender dicho verbo en el sentido *existencial* (“lo que es” = “lo que existe”), la estrategia del HE consiste en introducir un uso del participio correspondiente al sentido *predicativo* del verbo (“lo que es” = “lo que es *F*”). Para esto introduce la noción de comunidad (o combinación o mezcla) de las Formas (251 d 5 ss.). Si se observa la manera como el HE descarta la posibilidad de que todas las Formas entren en combinación con todas, a saber, mostrando que ello implicaría la verdad de ciertas proposiciones necesariamente falsas (p. ej. “el movimiento está en reposo”, “el reposo está en movimiento”), es posible definir la relación de combinación de la siguiente manera:

(C) Para cualquier Forma *X* y cualquier Forma *Y*, *X* combina con *Y* si y sólo la proposición “*X* es *Y*” puede ser verdadera.³

Una vez introducida la relación (C) resulta claro que la meta última de la argumentación del HE es mostrar que algo semejante a la conjunción de “*X* es *Y*” y “*X* no es *Y*”, para

² He intentado mostrar que ésta es la interpretación correcta del fragmento B2 (Diels-Kranz) de Parménides en “Las vías de Parménides”, *Revista Latinoamericana de Filosofía* III, No. 3 (1977) 269-281.

³ Parece ser necesario introducir aquí un operador modal por dos razones: (1) porque hay que dar cuenta de la expresión *ethélein* (252 e 1, 9), “querer”, “estar dispuesta” a combinarse, y (2) porque la *reductio* de la cual se concluye que no todas las Formas combinan con todas depende de un consecuente (“que el Movimiento se detenga y que el Reposo se mueva”, 252 d 10) que es declarado “imposible en virtud de la más imperiosa necesidad” (252 d 9). Sería interesante formular las modalidades implícitas en la teoría de la combinación de las Formas, pero no puedo detenerme a hacerlo aquí.

ciertos valores de “X” e “Y”, no es una contradicción. De este modo se obtiene un genuino contraejemplo para el apotegma de Parménides.

A partir de 254 c 5 el HE propone a Teeteto indagar la “capacidad de combinación” de cinco Formas muy importantes:⁴ Ser (*S*), Reposo (*R*), Movimiento (*M*), Identidad (*I*) y Diferencia (*D*). Una cuidadosa argumentación se encarga de probar el hecho de que se trata de 5 Formas, ni más ni menos, vale decir que cada uno de los nombres recién mencionados denota una y sólo una Forma distinta de las demás (254 d 4 - 255 e 7). A partir de este punto el texto incluye una argumentación que concluye parcialmente en las líneas que me propongo examinar. Quisiera intentar aclarar dicha argumentación utilizando las letras que ya introduje como constantes para las 5 Formas, la letra “e” para la cópula y una línea horizontal “-” como la constante lógica de la negación. “X” e “Y” representan variables cuyas sustituciones son nombres de Formas. Conviene señalar también el hecho —bastante paradójico, por cierto— de que Platón, en este pasaje, hace al HE asociar la negación con el predicado y no con el verbo conjugado. Si no se toma esto en cuenta, me parece que esta porción del *Sofista* difícilmente resultará inteligible.

A partir de 256 a 3 el HE ofrece a la aceptación de su interlocutor una serie de proposiciones tomando el Movimiento como sujeto:

(1) “el Movimiento es Diferente de la Identidad”

“*MeDI*”,

vale decir, Movimiento e Identidad son dos Formas diferentes, algo que fue probado en 254 d 14 - 255 b 7;

(2) “el Movimiento es no-Identidad”

“*Me - I*”

⁴ No se trata de cinco géneros máximos análogos a las categorías aristotélicas. Cf. F. M. Cornford, *op. cit.*, pp. 273-274 n. 2.

vale decir, el Movimiento no es idéntico a la Forma Identidad, una consecuencia de (1).

Pero,

(3) “el Movimiento es Idéntico”

“*MeI*”

porque todo participa de la Forma Identidad. Dado que en griego “Identidad” e “Idéntico” están representados por la misma expresión, a primera vista (2) y (3) se contradicen.

En 256 a 10 - b 4 se explica por qué la conjunción de “*Me - I*” y “*MeI*” no es contradictoria, una explicación que habrá que tener en cuenta en el momento de examinar otras aparentes contradicciones. Lo que ocurre es que en (3) “*I*” es una expresión incompleta pues “el Movimiento es Idéntico debido a la participación en la Identidad con respecto a sí mismo.” La proposición (3) es entonces elíptica y debe entenderse de la siguiente manera: “*MeI(M)*”, “el Movimiento es Idéntico (al Movimiento)”. En (2) en cambio “*I*” es una expresión completa que representa la Forma Identidad como tal y no la relación que dicha Forma representa en (3). Permítaseme decir que *I* es en (3) una función, en (2) un argumento.

Observemos ahora el segundo caso de predicación, la predicación de la Diferencia (256 c 5 - 10, *legōmen dē pálin* indica que se inicia un nuevo paso argumentativo). El texto presenta esta etapa en forma muy sintética pero no resulta difícil reconstruirla por analogía con la predicación de la Identidad:

(4) “el Movimiento es Diferente de la Diferencia”

“*MeDD*”,

tal como resultó ser diferente de la Identidad, en otras palabras, Movimiento y Diferencia no se identifican. Esto había sido probado en 254 d 14 - 255 b 7. También aquí tenemos una sola expresión en griego para los términos “Diferente” y “Diferencia”. Dentro de la fórmula “*MeDD*” la primera “*D*” representa una función, la segunda un argumento.

En las próximas dos líneas (256 c 8 - 9) tenemos una inferencia (*ára*), a saber

(5) “el Movimiento es no-Diferente”

“*Me - D*”,

es decir, el Movimiento no es la Diferencia, pero junto con ello

(6) “el Movimiento es Diferente”

“*MeD*”.

No es difícil inferir que (6) es una afirmación incompleta cuya no saturación podríamos indicar mediante una variable libre: “*MeD(X)*”. Todas las sustituciones de “*X*”, con una sola excepción, “*M*”, arrojarán el valor de verdad verdadero. El Movimiento es distinto de todas las demás Formas, salvo de sí mismo. De aquí se sigue también que (5) y (6) no son contradictorias porque en (5) “*D*” representa un argumento, en (6), como vimos, una función no saturada.

Finalmente, en 256 d 5 - 9, tenemos

(7) “el Movimiento es Diferente de Lo que es”

“*MeDS*”,

algo que se supone resuelto en 254 d 4 - 13 en el sentido de que no hay identidad entre la Forma Movimiento y la Forma Ser o Lo que es. Por consiguiente

(8) “el Movimiento es no-Lo que es” (*ouk ón*)

“*Me - S*”.

La expresión “no-Lo que es” resulta bastante abstrusa en castellano pero la adopté al menos una vez para indicar que tanto *ouk ón* como *tô mē ón* son tratados en el texto como sus congéneres en los ejemplos anteriores, es decir como predicados negados que indican que algo no se identifica con lo que ellos denotan. Por otra parte

(9) “el Movimiento es Lo que es”

“*MeS*”.

Esta afirmación resulta particularmente oscura (y engañó a la mayor parte de los intérpretes del *Sofista* hasta más o menos 1967)⁵ si no se toma en cuenta que la maniobra empleada aquí es análoga a la que el HE explicita en el caso de (3) y sugiere en el caso de (5). Aunque la expresión “*MeS*” resulta algo redundante tanto en griego como en castellano (tenemos dos formas del verbo “ser”), lo que se pretende es presentar a “*S*” como una expresión incompleta. En otras palabras “*MeS*” es también una fórmula incompleta que puede ser representado por “*MeS(X)*” e interpretada en el sentido de que el Movimiento participa de ciertas otras Formas. “*S*” cuando representa la función *S* y no el argumento *S*, denota en general la relación platónica de participación, tal como “*D*” cuando representa la función *D* y no el argumento *D* denota en general la negación de la identidad.

A partir de (8) y (9) el HE concluye literalmente que

“por necesidad resulta posible que lo que no es sea en el caso del Movimiento y según todas las Formas, pues en el caso de todas ellas la naturaleza de la Diferencia, al hacer que cada Forma sea Diferente de Lo que es, la hace Lo que no es. De este modo y por las mismas razones podemos decir correctamente que todas las Formas son cosas que no son (*ouk ónta*) y, a la vez, por participar de Lo que es, podemos decir que son y llamarlas cosas que son” (*ónta*) (256 d 11 - e 3).

En esta cita “cosas que no son” significa “cosas que no son idénticas a la Forma Lo que es” mientras que “cosas que son” debe entenderse como “cosas que son *X*”. En la negación el participio del verbo “ser” representa un argumento, en el caso afirmativo una función. En ambos casos el sentido del verbo es predicativo. Si el sentido fuese existencial en el caso afirmativo, como ha sostenido Cornford, se destruiría la analogía entre (9) y las afirmaciones (3) y (6) que había sido preparada tan rigurosamente por el HE.

⁵ Véase la nota 1.

II

De los pasajes examinados hasta ahora fluye una conclusión (*ára*):

Perì hékaston ára tōn eidōn polý mén esti tò ón, ápeiron dè plēthei tò mē ón (256 e 5-6), “en consecuencia, con respecto a cada una de las Formas mucho es lo que es, infinito en cantidad lo que no es”.

En la actualidad la interpretación más influyente de este pasaje es sin duda la ofrecida por G. E. L. Owen.⁶ La posición de Owen, si la he comprendido correctamente, es que el HE sostiene aquí que cada Forma *es* —predicativamente— una gran cantidad de otras Formas, vale decir participa del atributo que cada una de ellas representa, y al mismo tiempo cada Forma *no es* —en el sentido de identidad— cada una de dichas Formas. Pero la negación de la identidad no se limita a aquellas Formas de las cuales una Forma dada participa, sino que incluye también a todas aquellas Formas de las cuales no participa. El ejemplo de Owen para este último caso es que el Movimiento no es la Avaricia —en sentido de identidad— así como tampoco es la Avaricia en el sentido de que participe de esta Forma. Para entender esto hay que tener en cuenta que en griego el adjetivo neutro puede hacer las veces de un sustantivo abstracto, como ocurría con las expresiones que en (2) y (3) y en

⁶ G. E. L. Owen, “Plato on Not-Being” en Gregory Vlastos (ed.) *Plato I, Metaphysics and Epistemology*, Garden City, N. Y.: Doubleday, 1970, p. 254 y p. 233 n. 21. En este punto Owen sigue muy de cerca a Cornford. Véase la nota 1 en la p. 288 del libro de éste último: “This means that many affirmative statements are true of any Form, and also any number of negative statements, expressing its difference from other Forms.” R. S. Bluck en *Plato's Sophist, A Commentary*, Manchester: University Press, 1975, p. 158, parece sugerir algo semejante a lo defendido en este trabajo (cf. p. 159: “each Form is and is not Being”) sin embargo en el momento de ofrecer una paráfrasis más precisa de las líneas en disputa vuelve a la posición antes descrita: “in the case of each Form its ‘being’ is plentiful and its ‘not-being’ unlimited in number —it ‘is’ many things and it ‘is not’ an unlimited number of things.”

(4) y (5) traduje por “Identidad” e “Idéntico” y por “Diferencia” y “Diferente”, respectivamente.

La interpretación de Owen, en caso de ser correcta, explicaría admirablemente bien un aspecto algo desconcertante del pasaje en cuestión. En efecto, el texto sugiere que hay un mayor número de casos que satisfacen la negación que de casos que satisfacen la afirmación y Owen sostiene que el número de Formas con las cuales una Forma dada no se identifica es mayor que el número de Formas de las cuales participa. Esto último es sin duda verdadero.

Sin embargo y pese a la virtud recién mencionada, me parece que la interpretación de Owen debe ser rechazada pues introduce un inexplicable *non sequitur* en la argumentación del HE. En efecto, dicha interpretación implica que tanto el participio afirmativo (*tò ón*) como el participio negativo (*tò mē ón*) del verbo “ser” representan funciones. Si mi reconstrucción de la argumentación mediante las proposiciones (1)-(9) es correcta, se sigue en cambio que “*tò ón*” debe representar una función y “*tò mē ón*” un argumento. Me explico. La interpretación de Owen equivale a decir que hay muchos casos en que *X* es *Y*, a la vez que hay una infinitud de casos en que *X* no es (idéntica) a *Y*. La interpretación que estoy proponiendo sostiene en cambio que lo garantizado por las premisas es que hay muchos casos en que *X* es *Y* e infinitos casos en que *X* es $\neg S$, en que una Forma dada no se identifica con la Forma *Lo* que es y por ende es *Lo* que no es. “Infinitud” ciertamente debe entenderse aquí en sentido metafórico.

A esta interpretación se podría objetar que difícilmente hace justicia a la diferencia de cardinalidad que sugiere el texto. En efecto, el producto cartesiano de las combinaciones de Formas tiene una cardinalidad mucha mayor que el conjunto de Formas que no se identifican con la Forma *Lo* que es.

Es para responder a esta objeción que introduje anteriormente la definición (C), la definición de la relación de combinación de Formas. Si ella es correcta, se sigue que

debemos aproximarnos al problema de la cardinalidad de los casos de afirmación y negación mediante una consideración de los valores de verdad arrojados por pares ordenados que sustituyan a “X” e “Y” en vez de invocar el producto cartesiano.

Sugiero entonces que lo afirmado por el HE en 256 e 5-6 es que las sustituciones de “X” e “Y” en el caso afirmativo arrojan el valor de verdad verdadero en muchos casos pero en muchos casos arrojan el valor de verdad falso. En el caso negativo, vale decir en “Xe-S”, las sustituciones de “X” arrojarán siempre el valor verdadero, salvo en un único caso, el caso de S. Es por ello que el HE puede contrastar la multitud de Lo que es con la infinitud de Lo que no es.

En resumen, bajo la interpretación propuesta las líneas discutidas representan una generalización obtenida a partir de tres conjunciones

“Me - I & MeI(M)” = (2) y (3)

“Me - D & MeD(Y)” = (5) y (6)

“Me - S & MeS(Y)” = (8) y (9)

y su forma lógica (invirtiendo la conjunción y sin mencionar la cardinalidad) es

“Xe - S & XeS(Y)”.⁷

⁷ Agradezco a los participantes en un seminario dictado en 1978 en Georgetown sobre el *Sofista*, especialmente a Michael Edwalds, Nina Mikhalevski y Charlotte Witt, sus valiosas críticas y sugerencias.

G. E. L. Owen has taken lines 256 e 5-6 in the *Sophist* to mean that a Form is many things and also *is not*, as a matter of identity, all those things which it *is* predicatively and in addition to them all those countless other things which it is also *not* predicatively.

In this paper it is argued that this interpretation can hardly be right given that it makes the text say something that does not follow from the alleged premises of the lines in question. Those premises are contained in the stretch of argument starting at 256 e 3 and can be spelled out as three sets of three propositions each (“*M*” stands for Motion, “*R*” for Rest, “*B*” for Being, “*S*” for Sameness, “*D*” for Difference, “*~*” for the negation, “*i*” for the copula, and “*X*”, “*Y*” are variables for Forms):

- | | | |
|-----|-------------------------------------|-------------------|
| (1) | “Motion is Different from Sameness” | “ <i>MiDS</i> ” |
| (2) | “Motion is not-Sameness” | “ <i>Mi - S</i> ” |
| (3) | “Motion is (the) Same” | “ <i>MiS</i> ” |

(2) and (3) are not contradictories because in each of them “*S*” does not stand for the same thing.

Borrowing a bit of Fregean terminology, we can say that in (2) it denotes an argument, in (3) a function. The latter is in fact elliptical for “*MiS(M)*”.

- | | | |
|-----|---------------------------------------|-------------------|
| (4) | “Motion is Different from Difference” | “ <i>MiDD</i> ” |
| (5) | “Motion is not-Different” | “ <i>Mi - D</i> ” |
| (6) | “Motion is Different” | “ <i>MiD</i> ” |

Here, too, no contradiction arises. In (6) the function *D* is unsaturated and the proposition is elliptical for “*MiD(X)*”, Motion is different from numerous other Forms.

- | | | |
|-----|----------------------------------|-------------------|
| (7) | “Motion is Different from Being” | “ <i>MiDB</i> ” |
| (8) | “Motion is not-Being” | “ <i>Mi - B</i> ” |
| (9) | “Motion is Being” | “ <i>MiB</i> ” |

By analogy with (3) and (6), “Being” in (9) stands for a function, hence the sense of the verb is predicative. As with (6), (9) is elliptical for “*MiB(X)*”, a Form is many other things.

Propositions (1) – (9) show that the Eleatic Visitor construes negative expressions as denials of identity attaching the negation

sign to the predicative and treating the latter as an argument and not as a function.

In 256 e 5-6 he generalizes to the effect that the truth value of sentences corresponding to (3), (6) and (9) i.e. of sentences of the form " $YiB(X)$ ", is true for *many* substitutions of the subject term and the predicate term. But for many it is not. In opposition to this sentences obtained by generalization from (8) i.e. sentences of the form " $Yi - B$ " are true in *countless* cases in fact in all cases but one: that of B .

[A.G.L.]